

MISA PARA EVITAR LA MORTANDAD EN TIEMPO DE EPIDEMIA

Esta misa se puede celebrar, según las rúbricas de las Misas y Oraciones por diversas necesidades, todos los días, excepto las solemnidades y los domingos de Adviento, Cuaresma y Pascua, los días de la octava de Pascua, la Conmemoración de todos los fieles difuntos, el Miércoles de Ceniza y las ferias de Semana Santa.

INTROITO

Acuérdate Señor de tu promesa y di al Ángel exterminador: Cese ya tu mano y no sea desolada la tierra, ni acabes con todo ser viviente. Salmo: Tú que gobiernas a Israel, atiende; Tú que guías a José como a una oveja. Gloria al Padre y al Hijo...

ORACIÓN COLECTA

Dios todopoderoso y eterno, refugio en toda clase de peligro, a quien nos dirigimos en nuestra angustia; te pedimos con fe que mires compasivamente nuestra aflicción, concede descanso eterno a los que han muerto, consuela a los que lloran, sana a los enfermos, da paz a los moribundos, fuerza a los trabajadores sanitarios, sabiduría a nuestros gobernantes y valentía para llegar a todos con amor glorificando juntos tu santo nombre. Por nuestro Señor Jesucristo.

LECTURA DEL LIBRO DE LOS REYES

En aquellos días: Envió el Señor la peste sobre Israel desde la mañana hasta el tiempo señalado; y murieron del pueblo, desde Dan hasta Beerseba, setenta mil hombres.

Y cuando el ángel extendió su mano sobre Jerusalén para destruirla, el Señor se arrepintió de aquel mal, y dijo al ángel que destruía al pueblo: Basta ahora; detén tu mano. Y el ángel de del Señor estaba junto a la era de Arauna jebuseo. Y dijo el Señor a David, cuando vio al ángel que destruía al pueblo: Yo pequé, yo hice la maldad; ¿qué hicieron estas ovejas? Te ruego que tu mano se vuelva contra mí, y contra la casa de mi padre. Y Gad vino a David aquel día, y le dijo: Sube, y levanta un altar al Señor en la era de Arauna jebuseo. Subió David, conforme al dicho de Gad, según había mandado el Señor. Y edificó allí David un altar al señor, ofreciendo en él holocaustos y ofrendas pacíficas, con lo que se mostró el señor propicio a la tierra y cesó la mortandad en Israel.

GRADUAL

Envió el Señor su palabra y los sanó y los salvó de su muerte. Glorifiquen al Señor por sus maravillas, a favor de los hijos de los hombres. Aleluya, aleluya. Sálvame, oh Dios, porque las aguas han penetrado hasta mi alma. Aleluya.

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS 4, 38-44

En aquel tiempo: Jesús se levantó y salió de la sinagoga, y entró en casa de Simón. La suegra de Simón tenía una gran fiebre; y le rogaron por ella. E inclinándose hacia ella, reprendió a la fiebre; y la fiebre la dejó, y levantándose ella al instante, les servía.

Al ponerse el sol, todos los que tenían enfermos de diversas enfermedades los traían a él; y él, poniendo las manos sobre cada uno de ellos, los sanaba. También salían demonios de muchos, dando voces y diciendo: Tú eres el Hijo de Dios. Pero él los reprendía y no les dejaba hablar, porque sabían que él era el Cristo. Cuando ya era de día, salió y se fue a un lugar desierto; y la gente le buscaba, y llegando a donde estaba, le detenían para que no se fuera de ellos. Pero él les dijo: Es necesario que también a otras ciudades anuncie el evangelio del reino de Dios; porque para esto he sido enviado. Y predicaba en las sinagogas de Galilea.

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Se puso el pontífice entre los vivos y los muertos, teniendo el incensario de oro en su mano y ofreciendo el sacrificio del incienso, aplacó la ira de dios y cesó la mortandad hecha por el Señor.

SECRETA

Te suplicamos, Señor, que nos auxilie la oblación del sacrificio presente, la cual nos libre poderosamente de todos los errores y nos guarde de incurrir en todo peligro de perdición. Por Jesucristo nuestro Señor.

Acepta, Señor, los dones que te ofrecemos en este tiempo de peligro; y haz que, por tu poder, se conviertan para nosotros en fuente de sanación y de paz. Por Jesucristo, nuestro Señor.

COMUNIÓN

Multitud de enfermos y los que eran atormentados por los espíritus inmundos, iban a Él; porque la virtud salía de Él y curaba a todos.

POSCOMUNIÓN

Oh Dios Salvador nuestro, atiende y libra a tu pueblo de los temores de tu ira, y hazle confiar en la bondad de tu misericordia. Por Jesucristo nuestro Señor.

ORACIÓN SOBRE EL PUEBLO

Oh, Dios, protector de los que en ti esperan, bendice a tu pueblo, sálvalo, defiéndelo, prepáralo con tu gracia, para que, libre de pecado y protegido contra sus enemigos, persevere siempre en tu amor. Por Jesucristo, nuestro Señor